

amplia cita, porque —señala Royo Marín— «constituye una de las más sublimes que brotaran de su pluma, y, desde luego, la más representativa de su espiritualidad limpia y puramente evangélica. En ella se refleja la gran carmelitana de cuerpo entero. Todo el resto de sus maravillosos escritos no son en realidad, sino una confirmación y desarrollo de esa página simplificadora» (p. 76).

Otros rasgos fundamentales que el autor estudia son la vida eucarística y mariana, así como su amor al sacerdocio. Son objeto de especial atención los dones del Espíritu Santo y su actuación en Sta. Teresita.

La parte final refiere las pruebas interiores que atravesó en su camino de santidad, conducida por la gracia (el acto de ofrenda al Amor misericordioso de Dios, el martirio de la fe, la muerte de amor).

A lo largo de toda la exposición, el autor ha seleccionado con acierto abundantes citas que ayudan al lector a comprender las líneas maestras de su doctrina, con la viveza de estilo característico de Sta. Tesesa de Lisieux. Sin duda, la presente publicación es una guía para obtener una visión de conjunto, a la par que un estímulo para leer —o volver a leer— directamente sus escritos.

Juan Francisco Pozo

**Restituto SIERRA BRAVO**, *Ciencias sociales y doctrina social de la Iglesia*, CCS, Madrid 1996, 716 pp., 17,5 x 24, ISBN 84-7043-968-5.

El autor, Doctor en Derecho y Licenciado en Ciencias políticas y Sociología, ha publicado anteriormente obras relacionadas con la doctrina social de la Iglesia. Aquí pretende hacer

algo más abarcante: como indica el título de la obra, ofrece una exposición racional —con apoyo especial en las ciencias sociales— de la doctrina social de la Iglesia (a partir de ahora la citaré como DSI).

El libro se divide en dos partes: la primera expone los fundamentos de la DSI, y la segunda la aplicación a las grandes áreas de la vida social: economía, cultura, política, orden internacional, etc.

La primera parte se trata de temas según un orden muy lógico: noción, justificación, fuentes, y método de la DSI. Una última parte, la más novedosa, se detiene a exponer los tres fundamentos de la DSI: la dignidad personal del hombre; el carácter moral de su actuación social (o si se quiere la proyección social de su vida moral); y fundamentos jurídicos de la DSI (como la declaración universal de derechos humanos y la legislación derivada de ella).

En la segunda parte se trata, primero, de la sociedad en cuanto resultado de la naturaleza biológica, espiritual y comunitaria del hombre, para pasar luego a exponer la doctrina de la Iglesia aplicada a situaciones concretas: diferencias en clases sociales; la familia; la cultura; la educación; la política; el orden internacional; la economía.

Cabe resaltar dos características generales de la obra: por una parte, su sistematicidad (con un orden de temas y exposición muy lógicos); y por otra, su pretensión de reflejar fielmente la luz que aporta la Iglesia a las cuestiones sociales. Puede así el lector comprobar cómo la voz de la Iglesia toca todos los temas verdaderamente humanos, y cómo sus orientaciones guardan armonía con la razón humana.

José Alviar